

LA INCÓGNITA DE UN BUSTO

JOSÉ FÉLIX VIVAS

Desde que empecé a frecuentar la Sociedad Venezolana de Cirugía en su antigua sede de Santa Fe, siempre llamaba la atención la presencia de un hermoso busto de mármol, del que nadie sabía a quién pertenecía y cuál era su procedencia. Impresionaba ser de algún personaje de finales del siglo XIX, cuya importancia parecía haberse desvanecido en el olvido que el tiempo tiende a acompañar. No se parecía a ninguno de los antiguos cirujanos famosos, maestros de los que tenemos descripción iconográfica. Incluso tengo conocimiento que este busto fue enviado a la Academia Nacional de Medicina y fue devuelto al no poder identificarlo.

Así transcurría en el sueño del extravío hasta que un día conversando con el doctor Leopoldo Moreno, gran devoto de la historia, decidimos investigar el busto a ver que indicios se podrían conseguir. Guardado en el piso de un armario y de difícil acceso por lo pesado, se pudo leer en una pequeña y desgastada lámina de bronce en el pedestal de la estatua: "Dr. Guillermo Morales" 1858 - 1889 (Figura 1).

¿QUIÉN ES GUILLERMO MORALES?

Guillermo Morales Machado nació en Caracas el 11 de diciembre de 1858, hijo del matrimonio de Cipriano Morales y Altagracia Machado¹. De holgada posición económica y social, es descendiente de familias del más alto abolengo y tradición de Caracas. Su padre, Cipriano Morales fue un distinguido adinerado de la época guzmancista en la Caracas de la segunda mitad del siglo XIX. Es conocida una anécdota protagonizada por don Cipriano y Juan Vicente González, periodista y escritor venezolano famoso por sus escritos cáusticos y con estilo periodístico enérgico y punzante que le granjeó no pocos enemigos. Entre estos enemigos se encontraba Cipriano Morales, el millonario que además tenía fama de ser muy avariento. Relata la anécdota que encontrándose en la calle Morales y Juan Vicente González, al que apodaban "Tragalibros" por su afición a la lectura, éste sin mediar palabras se abalanzó sobre el sorprendido Morales rasgándole su elegante y costoso paltó, gritándole: "avaro, esto te dolerá más que mis artículos".

Altagracia Machado de Morales, madre de Guillermo, poseía

también considerables bienes de fortuna. Fue propietaria de la Hacienda La Floresta, productiva hacienda cafetalera, cuya hermosa casa aún se conserva en Chacao, sede actual del Centro de Arte La Estancia y que está abierta al público. En la figura 2 se puede apreciar el plano de la hacienda y la titularidad de la señora Altagracia Machado de Morales.

María Morales Machado, hermana de Guillermo, es la madre de dos conocidos dirigentes políticos, Gustavo Machado Morales y su hermano Eduardo, fundadores del Partido Comunista Venezolano, ambos con reconocida trayectoria en la política venezolana del siglo XX, actividad que les ganó frecuentes exilios y prisión (Figura 3). Así, Gustavo y Eduardo Machado Morales son sobrinos de Guillermo Morales Machado.

Para la época en que nació Guillermo Morales, Caracas era una ciudad con menos de sesenta mil habitantes y pocos meses después de su nacimiento estallará la Guerra Federal, también llamada Guerra de los Cinco Años, que terminará en 1863 con el Tratado de Coche y el advenimiento a la presidencia de la república del general Juan Crisóstomo Falcón, y posterior gobierno de Antonio Guzmán Blanco, en lo que se denominó el guzmanato o autocracia guzmancista, que se extendió en la historia de Venezuela por casi veinte años desde 1870 hasta 1888, reconociéndose entre otras cosas, la concepción del ideal del Estado Moderno para Venezuela y siendo recordado por su afrancesamiento, lo que se tradujo en la realización de grandes obras de estilo parisino que aún perduran en el país (Figura 4).

Es en este ambiente de una ciudad de cara al modernismo y con una sólida posición económica, donde crece y se desarrolla Guillermo Morales Machado. Comienza sus estudios de primaria en el famoso Colegio Santa María (Figura 5), que dirigía el licenciado Agustín Aveledo. El Colegio Santa María fue fundado por el licenciado Aveledo el 2 de octubre de 1859, uno de los más prestigiosos centros educativos de la época, funcionaba de Veroes a Jesuitas (Figura 6), en una hermosa casa actualmente restaurada y que puede ser visitada, ya que está abierta al público, sede actual de la Casa José Martí, porque este prócer de la independencia cubana vivió e impartió clases en ese colegio durante su visita a Venezuela en 1881.

El licenciado Agustín Aveledo (Figura 7) fue un extraordinario educador e ingeniero venezolano. Realizó una amplia labor pedagógica y altruista en beneficio de los más necesitados. En su colegio también funcionó el primer Colegio de Ingenieros de

Venezuela del cual llegó a ser su presidente. Eran famosas las tertulias y representaciones teatrales que allí se presentaban. Estas tertulias llegaron a ser abiertas para todo el que quisiera participar, iniciándose así lo que se denominó la "Sociedad del Saber". En el colegio, Aveledo impartía clases de Física, Matemáticas, Álgebra, Geometría, Historia Universal e Historia Sagrada, lo que demuestra su sorprendente sabiduría.

Fundó Aveledo en las instalaciones del Colegio Santa María un laboratorio meteorológico de mucha importancia para el país, donde se tomaban mediciones del tiempo que eran publicadas en los periódicos de la época: La Opinión Nacional, El Tiempo y La Religión. Además y en una acción que lo honra por su altruismo, creó una clínica que prestaba atención gratuita a los niños pobres, y funcionaba adscrita a una institución denominada "Tributo a los Pobres", clínica dirigida por el eminente pediatra JM de los Ríos y donde prestaban colaboración voluntaria los hijos médicos del licenciado, doctores Ramón y Manuel Guillermo Aveledo Urbaneja. José Manuel de los Ríos prestaba servicios a partir de las 4 de la tarde².

Como vemos, la trayectoria del Colegio Santa María en la pedagogía venezolana es de suprema importancia. La casa del colegio debería ser un tributo a la extraordinaria labor de uno de los más grandes educadores que ha dado Venezuela. La visita de Martí lo que hace es enaltecer más la figura de Aveledo, quien lo acogió en el colegio donde vivió y le permitió trabajar en tan prestigiosa institución venezolana. Así que me pregunto si esa casa no se debería llamar Casa Agustín Aveledo o simplemente Colegio Santa María (Figura 8)

Guillermo Morales Machado fue alumno insigne del Colegio Santa María, obteniendo la Medalla de Oro como el mejor estudiante del instituto. Se graduó de Bachiller en Filosofía en el año 1873 y de Agrimensor en 1874 a la precoz edad de 16 años¹. Morales perteneció al séptimo curso del colegio, que finalizó en mayo de 1874 y tuvo como compañeros a Juan Penzini, Luis Ezpelosín, Arturo Ayala, Manuel María Vargas, Antonio Almandoz y Jesús María León, entre otros.

El 10 de septiembre de 1874 inicia Guillermo Morales los estudios de medicina en la Universidad Central de Venezuela (Figura 9). Entre sus profesores se encontraban Adolfo Ernst, Manuel Vicente Díaz, Nicanor Guardia, Manuel María Ponte, José de Briceño, Toribio González y Elías Rodríguez López. En 1880 obtiene el título de Licenciado en Medicina y Cirugía el 12 de julio, y de Doctor en Medicina el 1º de agosto del mismo año, otorgado por el rector de la universidad Ángel Rivas Baldwin¹. Fueron sus compañeros de promoción los doctores Juan Aponte, Lorenzo Araujo, Ladislao Castillo, Rafael González Gómez, Joaquín Lamas, Simón Montiel, Candelario Oquendo, Elías Rodríguez hijo, Juan Bautista Tamayo y Luis Zamora³.

Figura 1. Dr. Guillermo Morales. 1858 - 1889

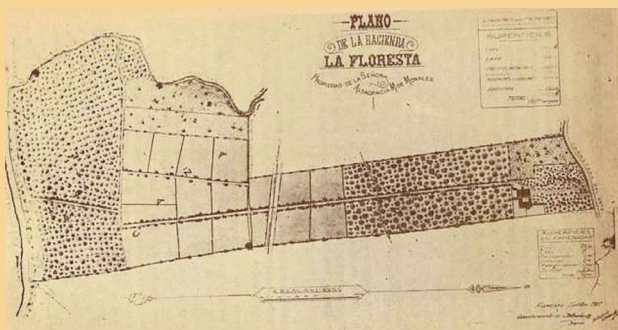


Figura 2. Plano de la Hacienda La Floresta, actual Centro de Arte La Estancia, donde se puede leer que la propietaria es la señora Altagracia M de Morales



Figura 3. Familia Machado Morales. Al centro está sentada la señora María Morales Machado, hermana del doctor Guillermo Morales. En el extremo izquierdo está Gustavo Machado y en el extremo derecho Eduardo Machado Morales, sobrinos del doctor Morales



Figura 4. Caracas, Casa de Gobierno y Plaza Bolívar. Acuarela de Ramón Bolet Peraza, 1870. Para ese momento aún no se había erigido la estatua del Libertador, la cual fue inaugurada en 1874 por Guzmán Blanco

Al culminar sus estudios de medicina, el doctor Morales se traslada a Europa a perfeccionar estudios y especializarse en las disciplinas quirúrgicas. Durante tres años estuvo en Francia, Alemania e Inglaterra. En París estuvo con grandes maestros de la medicina francesa, tales como: Ranvier, famoso histólogo y anatomista; Cornil, quien en conjunto con Ranvier fueron autores de un importante libro de histopatología muy utilizado en la época; Malassez, Guyon y Charcot. Trabajó en el servicio de Cirugía de Péan, en el Hospital Saint Louis. Jules-Émile Péan (Figura 10) fue uno de los más grandes cirujanos franceses del siglo XIX, pionero de muchas intervenciones que actualmente se hacen de rutina, tales como la ovariectomía, la histerectomía y la pilorectomía. Su gran legado es haber demostrado los inmensos beneficios de la hemostasia, sea ésta preventiva, temporal y definitiva. Las pinzas hemostáticas de Péan aún se utilizan en los hospitales de todo el mundo.

Guillermo Morales, después de esta fructífera estadía en Europa, visitó también los Estados Unidos y regresó al país en 1884¹.

Comienza una brillante carrera como profesor de la Universidad Central de Venezuela. Inmediatamente a su llegada es nombrado Jefe de la Cátedra de Medicina Operatoria y Obstetricia, donde demostró sus grandes habilidades quirúrgicas y pedagógicas. Esta cátedra la regentó hasta 1887. Bajo su dirección se instauró que los estudiantes de medicina hicieran trabajos prácticos de medicina operatoria, sobre todo en cadáveres, dando comienzo así a la cirugía experimental en Venezuela¹.

Entre sus más conspicuos alumnos está el doctor José Gregorio Hernández, quien siempre tuvo gran admiración por el doctor Morales. En un extenso epistolario entre José Gregorio Hernández y Santos Aníbal Domínicí, ambos contemporáneos y compañeros de la Universidad Central, encontramos varias referencias a Guillermo Morales, donde se manifiesta el aprecio, respeto y valoración por parte del doctor Hernández a Morales. Cita Hernández a un estudiante de apellido Padrón que se refiere al profesor Morales en estos términos: "Aunque yo odio al doctor Morales, comprendo que sabe mucho y no tiene nada de pedante". En otra carta, Hernández, comenta a su amigo que le preocupa si se quedará siempre tan ignorante como hasta ahora (año 1888, recién graduado de médico y sin haber viajado a Europa), a lo que agrega: "Tú siquiera vas a saber muy bien microscopio, ya que estás enseñado por el señor doctor Morales". También le recomienda a Domínicí que trate por cuantos medios estén a su alcance, de captar las simpatías y la amistad del doctor Morales, porque "no hay nada que tenga tanto valor"

"El doctor Morales es un hombre que tiene mucho talento y al cual es muy difícil de engañar por mucho tiempo". "No todo el mundo se llama Morales para saber tanto"

Cuando se entera que el doctor Morales está en la Cátedra de Cirugía, comenta Hernández: "Calcula cuál habrá sido mi ale-

gría al saber que Morales está en Cirugía; quisiera volar, aunque fuera a oír solamente su clase, que la da como ningún catedrático de medicina lo ha hecho"

Refiere un caso de aborto hemorrágico con sangramiento abundante y ante la duda de su tratamiento definitivo, comenta que va a consultar con Morales la posibilidad de practicar un taponamiento, lo que hace pensar que también Hernández tenía fluida correspondencia con Guillermo Morales. Estas cartas a la que se hacen referencia, fueron escritas por José Gregorio Hernández desde el estado Trujillo, recién graduado de médico en 1888, realizando sus primeras experiencias como médico rural⁴. Es digno de mencionar que cuando cursaba el tercer año de medicina, el doctor Hernández cayó gravemente enfermo con fiebre tifoidea, padecimiento que hizo temer por su vida y que lo mantuvo postrado en cama por un mes. Tres distinguidos médicos se impusieron la tarea de atenderlo personalmente todos los días: fueron ellos los doctores José Manuel de los Ríos, Antonio José Villegas y Guillermo Morales, quienes lograron con sus cuidados restablecer su salud, gesto que José Gregorio Hernández siempre agradeció y valoró⁵.

En noviembre de 1888, el doctor Morales Machado fue nombrado profesor de la Cátedra de Patología Externa. Haciendo un recuento histórico de la enseñanza de la cirugía en Venezuela, encontramos que la Cátedra de Clínica Quirúrgica fue creada por el doctor José María Vargas el 31 de octubre de 1832, quien la regentó hasta el año 1847. Le sustituyeron Eliseo Acosta, Carlos Arvelo hijo y Guillermo Michelena. En 1855 la cátedra se dividió en dos: Patología Externa o Cirugía, y Medicina Operatoria y Obstetricia. El doctor Guillermo Morales tuvo una destacada actividad en las dos cátedras.

El año 1888 es de importancia primordial en la historia de la medicina en Venezuela, ya que es ese momento cuando se comienza a gestar la creación de lo que va a ser ilustre "Cuna de la Medicina Nacional". El 16 de agosto de 1888, el presidente de la república Juan Pablo Rojas Paúl, decreta la fundación de un hospital nacional para hombres y mujeres, que contenga por lo menos mil camas, con una construcción análoga y régimen semejante al del Hospital Lariboissiere de París. Este decreto viene a ser la partida de nacimiento del Hospital Vargas de Caracas, que tanta influencia ha tenido en la medicina venezolana.

Es tal el prestigio del doctor Guillermo Morales, que en ese mismo decreto se nombra una junta de médicos, conformada por los doctores Calixto González, Bernardino Mosquera, Elías Rodríguez, Nicanor Guardia, Guillermo Morales, Rodolfo Basalo y Miguel Ruiz, quienes fueron los encargados de escoger el terreno, organizar los diversos servicios y la reglamentación interna, así como establecer la dotación con la que debía contar el hospital⁶.

No tuvo la dicha de ver culminada esta magna obra. El día 9 de marzo de 1889, con apenas 30 años de existencia, muere

Guillermo Morales Machado, víctima de la fiebre amarilla, truncándose así de manera abrupta e injusta la tan prometedor carrera de este insigne cirujano en la plenitud de sus facultades, quien tenía tanto que aportar a la cirugía venezolana.

En el año 1907 salió publicado en la Gaceta Médica de Caracas un resumen de todos los trabajos publicados hasta entonces en esa revista, con motivo de la celebración del tercer año de funcionamiento de la Academia Nacional de Medicina, la cual fue creada el 7 de abril de 1904. En ese número, el doctor Luis Razetti hace un escrito acerca del desarrollo de la cirugía en Venezuela, haciendo referencia a la lección magistral del doctor Vargas el 31 de octubre de 1832, y describe lo que consideró para ese entonces las tres épocas en las que se dividía la historia de la cirugía en Venezuela: "la primera la llena por completo la obra ilustre del gran Guillermo Michelena, la segunda está representada por Bustamante, fundador de la cirugía abdominal en el país y Ponte, el primero que aplicó en Caracas el método antiséptico; la tercera principió por Guillermo Morales y se continuó con Acosta Ortiz, Ruiz y Seco, quienes a fines del siglo pasado colocaron la cirugía a la altura que a esta ciencia corresponde y fundaron la nueva escuela quirúrgica nacional". Esto es una muestra del reconocimiento que hace el maestro Razetti a la importancia de Guillermo Morales en la floreciente cirugía venezolana.

El doctor Morales Machado fue un escritor de relieve y considerado un intelectual neoclásico. Su tesis doctoral, fue publicada en el periódico "La Tribuna Liberal". Autor de trabajos de investigación y artículos de interés científico, entre los que se destacaron: "Acerca de la educación religiosa", "Ciencia para el hogar", "La América Ilustrada y Pintoresca", "Algo más sobre el histerismo", "Cistitis blenorragica rebelde", "Hemorragia continua", "Dolores intolerables", "Talla suprapúbica".

Este era Guillermo Morales, un joven de recia personalidad, honesto y capaz. Su característica fue la precocidad y la innovación. Tuvo a los mejores maestros de Europa: Guyón en urología y Péan en cirugía. A su regreso impulsó una nueva metodología de la enseñanza universitaria, que permitía a los alumnos dialogar con los profesores y analizar los temas estudiados en conjunto, sistema extraordinario para la época. Para los cirujanos jóvenes venezolanos el nombre de Guillermo Morales debe representar un ideal de conducta, un modelo a seguir, construido a partir del estudio riguroso y la constante superación.

Como una contribución al estímulo de la investigación de los problemas quirúrgicos, en 1955 fue creado el Premio "Guillermo Morales", gracias a la iniciativa de los doctores Guillermo Morales Machado Morales y Diego Morales Báez, sobrinos del eminente pionero de la cirugía venezolana. Este premio consistía en un diploma y la cantidad de cinco mil bolívares, suma bastante



Figura 5. Colegio Santa María. De Veroes a Jesuitas en su fachada actual

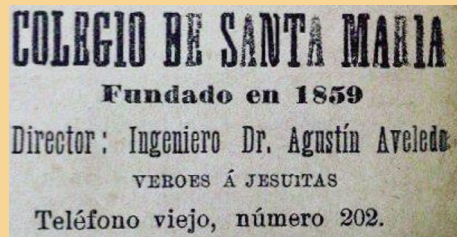


Figura 6. Anuncio en un diario de la época del Colegio Santa María

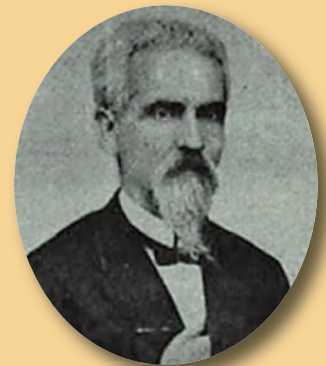


Figura 7. Licenciado Agustín Aveledo



Figura 8. Placa conmemorativa de la visita de José Martí al Colegio Santa María



Figura 9. Universidad Central de Venezuela para la época en que estudió el doctor Guillermo Morales. Actual Palacio de las Academias.

importante para esa fecha. El doctor Franz Conde Jahn, fundador de la Sociedad Venezolana de Cirugía y descendiente de Morales, fue el encargado de establecer las bases del premio, que se otorgaba al mejor trabajo científico de índole quirúrgica presentado en los congresos de la Sociedad⁸. Esto nos indica que el mayor premio que otorgaba la Sociedad Venezolana de Cirugía al trabajo más valioso presentado en un congreso era el Premio "Guillermo Morales". Galardón que desconocemos por qué se fue desvaneciendo en el olvido que todo destruye.

EL BUSTO

El busto que originó esta investigación es una escultura que representa la cabeza y la parte superior del tórax de Guillermo Morales (Figura 11), hecha de mármol blanco de Carrara, región de la Toscana italiana, famosa por sus canteras de mármol blanco, cerca de Florencia, ciudad donde fue realizada la escultura.

En la parte posterior del busto se puede leer claramente: E Giolli, Galerie P. Barzanti, Florence (Figura 12). Pietro Barzanti (1825-1895), también conocido como Bazzanti, fue una de las figuras centrales en la producción de la escultura florentina de finales del siglo XIX. Fue catalogado como uno de los más talentosos escultores de su época y su taller se convirtió en un centro de estudios de otros importantes escultores. Entre estos, se encontraba Eduardo Giolli (1867-1913), autor del busto. La Galería Bazzanti, originalmente el estudio de los Bazzanti, fue inaugurada en 1822 por el padre de Pietro y hasta la actualidad permanece abierta.

El busto fue tallado por Eduardo Giolli -no está registrada la fecha de su realización- en la Galería Bazzanti, probablemente a finales del siglo XIX, o principios del siglo XX, encargado por la familia Morales Machado. Se puede concluir que esta escultura, además de su valor histórico por su significado dentro de la cirugía venezolana, es una obra de alto valor artístico, una maravillosa obra de arte patrimonio de la Sociedad Venezolana de Cirugía.

CONSIDERACIONES FINALES

Simón Bolívar, en el Diario de Bucaramanga, le confiesa a Luis Perú de Lacroix que, si su esposa no hubiese fallecido prematuramente, quizás su vida hubiera sido otra, no sería el general Bolívar, ni el Libertador, aunque convenía que su genio no era para ser alcalde de San Mateo⁹. Pero el destino fue otro porque su esposa murió al poco tiempo de casados, víctima de la fiebre amarilla, modificándose así el curso de la historia.

Una situación similar podría haberse presentado en el caso del doctor Guillermo Morales. La fiebre amarilla arrebató muy

joven la vida de esta naciente estrella de la cirugía venezolana, una estrella fugaz en el firmamento de las grandes figuras de la medicina nacional. Sin lugar a dudas, el doctor Morales estaba destinado a escribir gloriosas páginas y de hecho, comenzó a escribirlas. Sería protagonista de grandes acontecimientos en la cirugía moderna que estaba naciendo en Venezuela, al lado de Acosta Ortiz, Ruiz y Razetti, contemporáneos suyos. Como lo menciona Razetti, Morales Machado fue una especie de precursor. Abrió caminos que siguieron otros. Para la excelencia se fue formando desde temprana edad, siendo un insigne estudiante en la educación primaria y en la universitaria. Buscó las mejores escuelas para ampliar sus conocimientos en el exterior, y a su regreso empezó una fructífera y promisoriosa carrera como profesor universitario, alcanzando grandes posiciones en un corto tiempo. Desafortunadamente no tuvo la oportunidad de demostrar sus capacidades en el Hospital Vargas, del cual fue artífice, ya que su deceso ocurre antes de la inauguración del que iba a ser la institución fundamental para el desarrollo de la medicina venezolana, y donde con seguridad el doctor Morales hubiera sido pionero e innovador en muchas intervenciones quirúrgicas y su nombre sería referencia común en la historia de la cirugía nacional. Para la Sociedad Venezolana de Cirugía es un verdadero privilegio conservar este busto, preciado tesoro, como un homenaje al cirujano joven que busca abrir su camino a partir de la sabiduría, del estudio constante y que se preocupa por perfeccionarse en las mejores escuelas de medicina a nivel mundial, para compartir su conocimiento mediante la enseñanza. De esta manera, perdurará el recuerdo de esta figura efímera pero significativa en nuestra historia. Debiera ocupar un sitio de honor en la sede de la Sociedad.

REFERENCIAS

1. Gómez J, Briceño-Iragorry L, Rabí M. Diccionario Biográfico Médico Hispanoamericano. Editorial ATEPROCA, Caracas, 2007
2. Aveledo LE. El Licenciado Agustín Aveledo "Prócer de la paz" Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2002
3. López JE, Briceño-Iragorry L. Colección Razetti Volumen VI. Editorial ATEPROCA. Caracas, 2008
4. Hernández JG. Obras Completas. Ediciones de OBE. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1968
5. Yáber M. José Gregorio Hernández. Académico y científico. Ediciones OPSU, Caracas 2004.
6. Vargas-Arenas R. Hospital Vargas 1891-1991. Influencia en la Medicina Nacional. Editorial Sucre. Caracas, 1991
7. Avilán J. La Gaceta Médica de Caracas, hace 100, 50. 25 años. Gac Méd Caracas 2007, 115: 168-169
8. Erminy A. Premio de Cirugía "Guillermo Morales". Crónica. Bol Soc Venez Cir 1960; 14: 419-420
9. Perú de Lacroix L. Diario de Bucaramanga. Editorial Antalbe, Barcelona, España, 1981



Figura 10. El doctor Péan enseñando en el Hospital Saint Louis su descubrimiento de la compresión de los vasos sanguíneos, 1887. Este cuadro también es llamado "Antes de la operación". Henri Gervex, Museo D'Orsay, París

Figura 11. Busto del doctor Guillermo Morales Machado



Busto del doctor Guillermo Morales Machado. Detalle

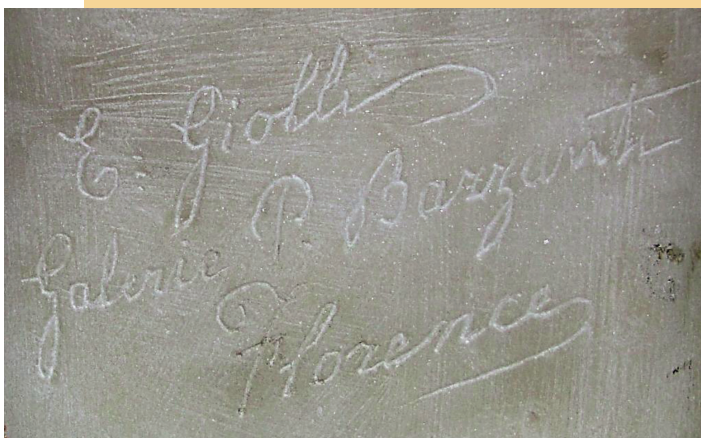


Figura 12. Firma al dorso del busto. E Giolli. Galerie Barzanti. Florence

